

# UNA ALEGORÍA DEL MONTE CARMELO EN UNA PINTURA DE LUIS JUÁREZ

VÍCTOR CRUZ LAZCANO  
Universidad Iberoamericana (México)

Fecha de recepción: 11/06/2023  
Fecha de aceptación: 08/09/2023

## *Resumen*

Uno de los portentos marianos que caracterizó a la orden de los carmelitas fue la entrega del escapulario a san Simón Stock. Este privilegio distinguió a la orden de las demás otorgándole prestigio. A consecuencia de ello, este episodio fue reproducido en pinturas a lo largo y ancho del mundo católico, como parte de un discurso legitimador. En la capital novohispana se pintó a inicios del siglo XVII una alegoría al respecto. En este trabajo se abordan los elementos que se representaron en ella para lograr un acercamiento al imaginario carmelitano de su tiempo en donde el discurso que la sustenta fue ideado.

## *Palabras clave*

Luis Juárez; arte novohispano; Monte Carmelo; escapulario; devociones carmelitanas

## ***AN ALLEGORY OF MOUNT CARMEL IN A PAINTING BY LUIS JUAREZ.***

## *Abstract*

One of the Marian portents that characterized the Carmelite order was the conveyance of the scapular to Saint Simon Stock. This privilege distinguished the order from others by giving it special standing. Consequently, this act was reproduced in paintings throughout the Catholic world as part of a legitimizing discourse. In the capital of New Spain, an allegory about it was painted at the beginning of the 17th century. I contend that the elements of this painting achieve an approach to the Carmelite imaginary order of the time when the discourse that sustains it was devised.

## *Keywords*

Luis Juárez; New Spanish art; Mount Carmel; scapular; carmelites, carmelite devotions, Our Lady of Mount Carmel, *La Bruna*.



## Introducción

La tradición dentro de la orden del Carmen atribuye a un privilegio exclusivo otorgado a los carmelitas por la propia Virgen María la devoción en el uso del escapulario. Esto es: La promesa de la salvación ofrecida en el año de 1251, en Inglaterra, a Simón Stock (1165-1265). Este portentoso otorgó identidad y legitimidad a la orden del Carmen frente a las otras en un momento histórico en el que el Papa Honorio IV (c. 1210-1287) los había reconocido como mendicantes, equiparándolos con franciscanos y dominicos en 1286.<sup>1</sup> El prodigio fue difundido ampliamente pues prometía a los devotos que lo portasen la pronta liberación de los tormentos del recién creado purgatorio.<sup>2</sup> Por consiguiente, a lo largo de los siglos, este acontecimiento se reprodujo iconográficamente en pinturas, esculturas y grabados. De esta manera llegó a la Nueva España en donde el pintor Luis Juárez (*ca.* 1585-1639) fue el encomendado de dar forma y color a un lienzo de gran formato. Mediante este trabajo se sugiere un acercamiento al significado de esta pintura, así como al discurso, que desde el punto de vista de la historia cultural, incidió en su creación.

## Luis Juárez

Fue uno de los pintores más connotados del siglo XVII novohispano. Es probable que haya nacido en 1585. Fue el iniciador de una dinastía de pintores.<sup>3</sup> Y aún cuando no se ha llegado a un acuerdo en cuanto a si su origen es peninsular o mexicano, se sabe que contrajo matrimonio en la primitiva catedral de México el 24 de junio de 1609.<sup>4</sup> Fue el pintor del arco que se erigió por parte del Ayuntamiento de la ciudad de México para la entrada del virrey García Guerra en 1611.<sup>5</sup> Dentro de sus pinturas destacan las representaciones de los ángeles y arcángeles que han sido su sello particular. Murió en 1639 y fue enterrado en la iglesia de San Agustín de México.<sup>6</sup>

Los carmelitas le encomendaron numerosas obras para sus templos y conventos. Entre ellos unos lienzos para un altar del templo del Carmen de la antigua Valladolid novohispana (1635).<sup>7</sup> Fue también quien pintó una serie de pinturas con forma de arco de medio punto con escenas de la vida de Santa Teresa de Jesús<sup>8</sup> y un altar para el convento de San José de las carmelitas descalzas de México.<sup>9</sup> Pintó también para los conventos de Atlixco, ciudad de México y San Ángel, en donde se conservan algunas de sus obras. Destaca la pintura que representa a Cristo en el Huerto de los Olivos y que pertenecía al convento de San Sebastián de México.<sup>10</sup>

Y entre toda su obra sobresale una alegoría figurada en el Monte Carmelo que se conserva en el Palacio de Minería como parte del Patrimonio Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México y que por la relevancia de su discurso, con seguridad provenía de un espacio destacado de la clausura carmelitana, como lo fue el convento de los carmelitas descalzos de la capital novohispana.

---

<sup>1</sup> Jotischky (2002): 46-47.

<sup>2</sup> Cruz Lazcano (2019): pp. 221-223.

<sup>3</sup> VV.AA. (2006): 41.

<sup>4</sup> Ruiz Gomar (1987): 73.

<sup>5</sup> Toussaint (1990): 97.

<sup>6</sup> Toussaint (1990): 97.

<sup>7</sup> Ruiz Gomar (1987): 274-276.

<sup>8</sup> Hasta ahora hemos tenido noticia de cuatro pinturas, aunque con seguridad se pintaron más. Por su formato podemos aventurarnos a afirmar que se ubicaban en un claustro de un convento de la orden, por lo que su número podría ser de doce y en correspondencia con los grabados que se tomaron como modelo.

<sup>9</sup> Amerlink (1995): 479.

<sup>10</sup> Couto (2003): 91.



Fig. 1. Luis Juárez. *La virgen entregando el escapulario a Simón Stock*. Siglo XVII. Óleo sobre lienzo. 274 x 250 cm. Dirección General del Patrimonio Universitario; Palacio de Minería, UNAM. Ciudad de México, México.

### La alegoría de la entrega del escapulario a Simón Stock en el Monte Carmelo

Este lienzo es de formato casi cuadrado: mide 274 x 250 cm. Es una representación alegórica puesto que combina un hecho considerado como "histórico" en donde cuatro miembros de la orden del Carmen aparecen como testigos con un segundo discurso de carácter críptico (fig. 1).<sup>11</sup> Como se ha apuntado, este hecho legendario fue la entrega del escapulario —por parte de la Virgen— al padre general de la orden, Simón Stock; un hecho que tradicionalmente se considera que sucedió en Cambridge, Inglaterra el 16 de julio de

<sup>11</sup> Agradezco a Omar Escamilla su ayuda para la elaboración de este trabajo.

1251.<sup>12</sup> El propio fraile nos dejó el relato del suceso: “Se me apareció [la Virgen] con grande acompañamiento, y teniendo en sus manos el hábito de la orden, me dijo: éste será privilegio para ti y todos los carmelitas. El que muriese con él no padecerá el fuego eterno.”<sup>13</sup> Y los testigos del portentoso son san Alberto de Sicilia (1204-1307), san Ángel Mártir (1185-1226), san Eliseo y san Elías. La escena se desarrolla en el mítico Monte Carmelo.



Fig. 2. Luis Juárez. *La virgen entregando el escapulario a Simón Stock* (fragmento) Siglo XVII. Óleo sobre lienzo. 274 x 250 cm. Dirección General del Patrimonio Universitario; Palacio de Minería, UNAM. Ciudad de México, México.

Después de la exclaustación decimonónica, la pintura apareció “tras un reentelado y torpe restauración” en la biblioteca de la Facultad de Leyes. Luego, al trasladarse la facultad a la Ciudad Universitaria, la pintura llegó a la nueva biblioteca, para pasar posteriormente a la Facultad de Arquitectura pues era necesaria una nueva restauración. Allí permaneció en un almacén y otras dependencias, hasta que, por instancias de Xavier Moysén y el entonces director del Instituto de Investigaciones Estéticas, Jorge Alberto Manrique, la obra fue restaurada a su estado actual y pasó a la Facultad de Ingeniería para formar parte del Patrimonio Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México en el Palacio de Minería en donde se resguarda actualmente.<sup>14</sup>

En la parte superior de la pintura podemos distinguir a la Virgen María que aparece sentada en señal de majestad (fig. 2). Con el brazo izquierdo sostiene al Niño Jesús mientras que con la mano derecha ofrece el escapulario a Simón Stock, quien se muestra postrado de hinojos con la antigua capa barrada característica de la orden, y que después fue cambiada por la blanca en el siglo XIII.<sup>15</sup> Sobre la testa de María aparecen dos ángeles portando una

<sup>12</sup> Esta representación tuvo cierto auge dentro de la clausura conventual pues era uno de los privilegios especiales que distinguían a esta orden de las demás. Para el coro de la iglesia del noviciado de Pastrana, Guadalajara, se encomendó una serie de cinco pinturas de mediano formato que representaban las “mercedes” o bienes espirituales concedidas por Dios. Y entre esos prodigios se contaba la entrega del escapulario a Simón Stock. Alegre Claraval (dir.) (2018): 199.

<sup>13</sup> José de Santa Teresa (1678): 213.

<sup>14</sup> La historia de esta pintura ha sido documentada por Xavier Moysén en Ruiz Gomar (1987): 249.

<sup>15</sup> Fue en el capítulo general del 22 de junio de 1287 que se ratificó este cambio. Andrew Jotischky propone que el cambio de hábito se debió a un afán de brindar uniformidad a la orden, puesto que la capa barrada suponía muchos problemas en su confección además de su elevado costo. Jotischky (2002): 48.

corona y alrededor de ellos un rompimiento de gloria pletórico de cabezas de querubines. Ella viste una túnica roja con manto azul. En el plano terrenal, del lado derecho encontramos a los legendarios fundadores de la orden del Carmen: Elías y Eliseo, ambos con una piel a manera de capa. El profeta lleva la espada flamígera y un libro, mientras que su discípulo, quien tiene puesta su vista en el espectador, lleva un bastón (fig. 3).

Del lado izquierdo de la pintura aparecen Alberto de Sicilia y Ángelo Mártir, cada uno con sus atributos: al primero lo distingue la vara de lirios que apelan a su pureza virginal y al segundo los elementos de su martirio, una espada clavada en el pecho y una cimitarra incrustada en su cabeza. San Alberto lleva además un libro (fig. 4). San Ángelo Mártir nació en Jerusalén y se unió a los primitivos carmelitas en el Monte Carmelo. En 1218 viajó a Roma en una comisión para obtener la aprobación papal de la regla de vida de su comunidad. Predicó por diversas ciudades. Estando en Sicilia, cuando predicaba, fue herido de muerte por órdenes de Berengario, un encumbrado personaje de Licata a cuya amante el protomártir había convertido al cristianismo.<sup>16</sup> San Alberto de Sicilia nació en la provincia de Trápani y a esa Virgen fue consagrado por promesa de sus padres, entrando al convento carmelita de aquella ciudad. Durante su vida obró varios milagros. Fue predicador y provincial de la orden. Murió en su celda acompañado por su comunidad.<sup>17</sup> Ha sido de los primeros santos venerados por los carmelitas y alcanzó el título de *Pater ordinis* o Padre de la Orden.<sup>18</sup> Ambos personajes han experimentado un amplio culto dentro de la orden del Carmen. Con frecuencia ambos aparecen en las portadas de los libros de la orden. Resulta irremediable traer a la memoria la pareja de pinturas de estos santos del pincel de Antonio de Pereda y Salgado que se conservan en el Museo del Prado en Madrid y que provienen de un convento carmelita.<sup>19</sup>



Figs. 3 y 4. Luis Juárez. *La virgen entregando el escapulario a Simón Stock* (fragmentos). Siglo XVII. Óleo sobre lienzo. 274 x 250 cm. Dirección General del Patrimonio Universitario; Palacio de Minería, UNAM. Ciudad de México, México.

<sup>16</sup> Joseph de Santa Teresa (1678): 181-203.

<sup>17</sup> Joseph de Santa Teresa (1678): 395-418.

<sup>18</sup> Abundis Canales (2007): 197.

<sup>19</sup> "Museo Nacional del Prado". En: <<https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/san-alberto-de-sicilia/969e4da3-6093-4897-a5b6-c4f290f54267>>, (5 de julio de 2023).

### La orden de los hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo

La orden del Carmen, también conocida como de los hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, fue la única congregación religiosa de carácter contemplativo que se fundó en los Estados Latinos de Oriente o Estados Cruzados en los primeros años del siglo XIII. Se encontraban normados por la regla que san Alberto, patriarca de Jerusalén (ca. 1149-1214), les había otorgado y que fue aprobada en 1226 por el Papa Honorio III (†1227). Posteriormente emigraron a Europa tras la conquista musulmana de Tierra Santa. Entre 1241 y 1250 los carmelitas se diseminaron desde Chipre hacia Sicilia, Inglaterra y la Provenza. Una vez ratificada su existencia como orden mendicante se dispersaron por buena parte de Europa. En la segunda mitad del siglo XIII, la orden mostró un crecimiento notable que muy pronto se dividió en doce provincias.<sup>20</sup>

En el siglo XVI en España, la orden experimentó una reforma abanderada por Teresa de Jesús dando paso a la conformación de la rama masculina y femenina de los descalzos.<sup>21</sup>

Así los primeros carmelitas reformados llegaron a la capital de la Nueva España en 1585 (fig. 5).

Los carmelitas eran muy conscientes de la necesidad de llenar el vacío de información sobre sus orígenes y pudieron hacerlo a través de la elaboración de su historia. La falta de pruebas históricas de la existencia de una observancia carmelitana en Tierra Santa dio como resultado la construcción de un discurso identitario. Mientras que otras congregaciones como los franciscanos, dominicos y agustinos contaban con la figura de un fundador perfectamente reconocida, los carmelitas encontraron en el personaje veterotestamentario de Elías al suyo. Al posicionarse con este hecho como la orden más vetusta, adoptaron a otros personajes de la Antigüedad que conformaron su árbol genealógico. Con ello, la figura de Elías se convertiría en una suerte de «padre» más que «fundador» pues habría transmitido, mediante su ejemplo, “una fecunda simiente vital”.<sup>22</sup>

Elías fue tomado como el mítico fundador de los carmelitas. Sus orígenes se remontan a los textos veterotesta-



Fig. 5. Anónimo. *Patrocinio de la Virgen del Carmen*. Siglo XVII. Óleo sobre tabla. 163 x 188 cm. Museo de El Carmen. Ciudad de México, México.

<sup>20</sup> Joaquín Smet atribuye este crecimiento a la revisión que tuvo la regla de la orden en 1247 que permitió que los carmelitas se integraran a la "corriente religiosa y vital del tiempo". Al finalizar el siglo, y a escasos 60 años de haber llegado al continente europeo llegó a contar con 150 casas divididas en doce provincias: Tierra Santa, Sicilia, Inglaterra, Provenza, Toscana, Francia, Alemania Inferior, Lombardía, Aquitania, España, Alemania Superior y Escocia e Irlanda. Smet (1987): 39.

<sup>21</sup> Mucho se ha cuestionado desde tiempos de vida de la santa si debía ser considerada reformadora o fundadora. Más allá de disquisiciones estériles, nos referimos hacia su persona tal y como se le consideraba en el periodo que comprende este estudio y que compete al imaginario carmelitano de los siglos virreinales; y es el término de reformadora. Moriones (1990): 669-684.

<sup>22</sup> Geagea (1989): 471.

mentarios, en especial a Reyes. "Corriendo los años de la creación del mundo tres mil y setenta y tres, y antes del nacimiento de Cristo, novecientos y ochenta [...] nació Elías para ser el sol de Israel y después lucero hermoso de toda la Iglesia cristiana [...]".<sup>23</sup> Se le ha considerado natural de Tesbis de donde toma su gentilicio de tesbita. En el imaginario carmelitano se creía que había fundado algunas comunidades de seguidores. De entre ellos destaca Eliseo a quien ungió como su discípulo. John Bacanthonpe o Bacon (1290-1346?), reconocido como el *Doctor Resoluto* fue quien en sus escritos se empeñó en presentar a Elías como "el perfecto modelo de la vida contemplativa". "Los carmelitas serían discípulos, seguidores y sucesores suyos en virtud de su «imitación»: es decir, por su empeño en reproducir y asimilar su estilo de vida contemplativa."<sup>24</sup>

Atendiendo a esta misma tradición se consideraba que Elías habría profesado los tres votos monásticos: pobreza, obediencia y castidad y habría comunicado este grado de perfección religiosa a sus seguidores (fig. 6).<sup>25</sup> Quienes, en opinión de Juan Pinto de Victoria (O.C.): "[...] no parece serían verdaderos religiosos, si les faltase lo esencial de la religión que



Fig. 6. Maestro de Frankfurt. *Santa Ana visita los ermitaños en el Monte Carmelo con sus padres Emerenciana y Estolano*. (Altar de Santa Ana, procede del convento carmelita de Frankfort). Ca. 1495. Temple sobre madera. 91.5 x 52.5 cm. Historisches Museum Frankfurt. Fotografía: Horst Ziegenfusz.

<sup>23</sup> Joseph de Santa Teresa (1678): 365-366.

<sup>24</sup> Geagea (1989): 470.

<sup>25</sup> Pinto de Victoria (1626): 92.

son los tres votos.<sup>26</sup> Elías, renunciando a los placeres de los sentidos, habría abrazado el estado virginal buscando emular la pureza de los ángeles.<sup>27</sup> Se le consideraba el fundador del estado monacal. Al correr de los años la figura de Elías fue tomando fuerza en la conformación del linaje carmelitano, sobre todo con la reforma teresiana, en donde la santa abulense pugnaba por el regreso a la forma de vida primitiva de los míticos primeros tiempos de la orden. El sentido profético de la figura de Elías se encuentra en su misión de salvaguardar la pureza de la fe y el culto monoteísta. Este aspecto, el activo, fue tomando fuerza tras la renovación inocenciana de la Regla en 1247 y con las reformas que hiciera Teresa de Jesús. Así la insistencia excesiva que se había tenido en el aspecto más íntimo de Elías, más místico, se complementó con el sentido profético.<sup>28</sup>

Esta historia profética de la orden fue cuestionada a lo largo de los años en diferentes momentos. Como ejemplo tenemos que en la rispidez de la Reforma y Contrarreforma, en 1588, se publicó el primer tomo de la obra *Annales Ecclesiastici* por parte de la Iglesia Romana en respuesta a la obra protestante *Ecclesiastica Historia o Magdeburger Centurien* publicada entre 1559-1574. El autor de aquella, César Baronio (1538-1607), hablaba de “superstición judía en el Monte Carmelo”, en referencia a los orígenes míticos de los carmelitas. En 1621 apareció una obra de Joannes de la Court (O.C.D.), quien fuera prior de los carmelitas descalzos de Amberes desde 1610 hasta su muerte en 1622.<sup>29</sup> En ella, el fraile refutaba a Baronio.<sup>30</sup> Y este discurso que se vio reforzado con la publicación de diversas obras de distintos autores, quedó asentado en la propia portada del libro (fig. 7). En el pequeño grabado del frontispicio podemos encontrar a Elías, representado con su sempiterno atributo que es la espada flamígera. Se encuentra en el Monte Carmelo junto a un caño o venero identificado como la Fuente de Elías. En el fondo, del lado izquierdo, se aprecia una pequeña construcción que se refiere al primer templo que se erigió en honor a la Virgen María.

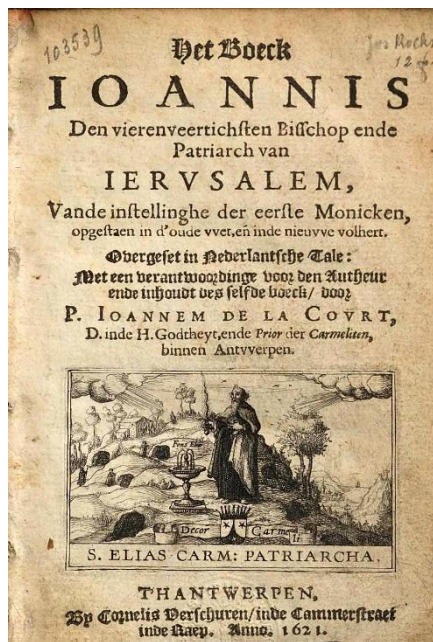


Fig. 7. Anónimo. *Elías en el Monte Carmelo*. En Ioannem de la Court, 1621, *Het Boeck Ioannis Den viereveertichste...*

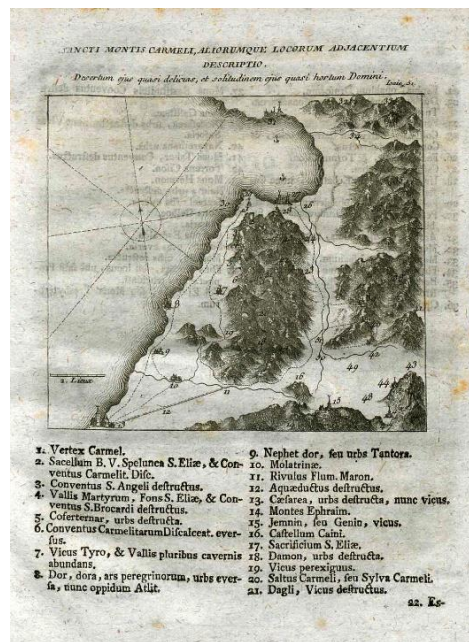


Fig. 8. Anónimo. Primera capilla del mundo cristiano a la B. V. María en la cima del Monte Carmelo. En: Johannes Baptista a S. Alexio (OCD). 1772. *Compendium historicum...* p. 84

<sup>26</sup> Pinto de Victoria (1626): 93-111.

<sup>27</sup> Daniel a Virgine Maria (1680): 254.

<sup>28</sup> Geagea (1989): 474.

<sup>29</sup> Como se verá más adelante, uno de los grabados en los que se basó la composición de Luis Juárez estaba dedicado a este fraile carmelita.

<sup>30</sup> Jean de la Croix (1969): 180.



## El Monte Carmelo

"Este Santo Monte, es el principio de la Tierra Santa, en la parte septentrional de el mar [...] es muy ameno, todo verde, y lleno de árboles, en la cumbre de pinos, y encinas, y en sus faldas, de olivos y laureles, abundantes de aguas. [...] hay un lugar amenísimo [...] en donde hay veinte y cuatro cavernas, que parece fueron iglesias; [...] A las raíces orientales del Monte, hay una gran fuente, [...] y algunos la llaman fuente de Elías; [...]"<sup>31</sup>

El Monte Carmelo forma parte de una pequeña sierra que se ubica en el actual estado de Israel cerca del Puerto de Haifa, en el Mar Mediterráneo, de donde recibe la humedad necesaria que provoca una profusa vegetación que ha sido mencionada en los textos del Antiguo Testamento (fig. 8). Se eleva alcanzando una altura de 546 metros sobre el nivel del mar y es un lugar sagrado para distintas religiones. El Carmelo es considerado un jardín que se distingue por su belleza; para los carmelitas la Virgen María es *Decor Carmeli*, la hermosura del Carmelo.

El monte es el lugar natural de ascensión espiritual para los místicos. Así el Carmelo se equipara a la subida del Sacromonte hacia el Gólgota. Un camino de perfección que retrató san Juan de la Cruz en su alegoría del encuentro del alma con Dios y santa Teresa de Jesús en su periplo del castillo interior o *Las moradas*.

## El primer oratorio y el primer convento del Carmelo



Fig. 9. Luis Juárez. *La virgen entregando el escapulario a Simón Stock* (fragmentos). Siglo XVII. Óleo sobre lienzo. 274 x 250 cm. Dirección General del Patrimonio Universitario; Palacio de Minería, UNAM. Ciudad de México, México.

En el fondo de la escena de la pintura de Luis Juárez podemos apreciar la primera ermita del Carmelo situada en las inmediaciones de la fuente de Elías (figura 8). Diversos relatos se han generado en relación con estos dos elementos. Se consideraba que los religiosos ermitaños – los primitivos carmelitas– habían erigido un oratorio a la Virgen desde los primeros tiempos del cristianismo. Y si bien unos autores afirmaban que estaba en la cima del Monte Carmelo en donde la tradición señalaba que Elías había visto aquella nube,<sup>32</sup> otros más lo situaban en el lugar “en que ellos habían visto tomaba asiento esta Señora [María] cuando con sus padres, con otras doncellas y con otros vecinos subía de Nazaret al Carmelo” (fig. 9). La fecha de la construcción algunos la suponían en el año 36 d.C. Sin embargo, otros autores afirmaban que el templo se había edificado a la muerte de la Virgen en el año 48, pues estando la Madre de Dios en Jerusalén, en su lecho de “partida para el cielo”, algunos ermitaños de la orden la habían visitado.

Mediante este relato se situaba a los carmelitas como testigos de un suceso trascendental para la doctrina católica, tanto de Oriente como de Occidente, que es el

<sup>31</sup> Pablo de la Cruz (1685): 23-24.

<sup>32</sup> La visión de la nubecilla o *nubecula parva*, que después del agostamiento anunciaba la llegada de las lluvias y que fuese relatada en el texto veterotestamentario de Reyes 18:44 fue interpretada como una prefiguración de la Inmaculada Concepción.

dogma de la Asunción. Lo que se tenía por cierto es que los primeros padres pertenecientes a la orden se habían quedado en el Monte Carmelo predicando y enseñando la fe de Jesucristo y la Inmaculada Concepción. “Esto último consta del decreto que los santos apóstoles hicieron en el concilio que tuvieron en Jerusalén donde en honra de esta soberana señora, y siendo aún viva, determinaron y asentaron esta verdad de su Inmaculada y siempre pura Concepción, [...]”<sup>33</sup> Esta misma tradición otorga a la Virgen María —según la sentencia de varios autores— la distinción de ser monja profesa de la orden de Elías, pues desde tiempos muy remotos se habían conformado comunidades femeninas que se habían retirado a hacer vida eremítica en montes, cavernas y desiertos en el Medio Oriente y norte de África.<sup>34</sup>

Aquel primitivo oratorio, construido junto a la fuente de Elías —que fue el lugar en donde el profeta suplicó al Señor la lluvia preanunciada por la nubecilla—, sustituía al antiguo “semnión”<sup>35</sup> o casa de oración que se había erigido para perpetuar aquella visión profética (fig. 10). En palabras de Nilo Geagea: “Dicho oratorio habría sido como el centro de gravedad de la vida interior de aquellos lejanos discípulos del profeta Elías. Además habría favorecido, hacia afuera, la divulgación del título mariano. Precisamente para distinguirlos de otros Institutos, más o menos cercanos a ellos, la gente habría empezado a llamarlos debido al nombre de su oratorio «hermanos de la Santísima Virgen María».”<sup>36</sup>



Fig. 10. Anónimo. Mons Carmeli. En: Ioannes de Cartagena, *Benys des outheyts der orden van H. Moeder Godts Maria des Berghs Carmeli*. 1621.

En otra versión, Laurencio Ángel Espín (O.C.) nos relata que se construyeron cuatro oratorios en el Monte Carmelo: el primero consagrado a la Virgen “que habría de parir” y construido por el propio Elías en el lugar de la visión de la nubecilla; el segundo “dedicado al santo profeta Elías después de su raptó”; el tercero “consagrado a María Santísima, sabido ya su nombre, y viviendo en carne mortal”; y el cuarto, construido en el año 83, también dedicado a la Virgen después de su Asunción que se edificó sobre el que levantara Elías; es decir el semnión primitivo.<sup>37</sup>

Juan de Hildesheim († 1375)<sup>38</sup> en el siglo XIV, nos habla de un legendario convento carmelita que se habría erigido en las cercanías de la Puerta Dorada de Jerusalén, sobre el

<sup>33</sup> García Calahorra (1756): 507.

<sup>34</sup> Román (1707): 24 r.

<sup>35</sup> El término semnión, ahora en desuso, procede del griego Σέμνιον y se refiere a una construcción de carácter religioso, es decir un oratorio. Aparece en muchos de los escritos carmelitanos, es por ello por lo que me permito utilizarlo.

<sup>36</sup> Geagea, (1989): 252-253.

<sup>37</sup> Espín (1677): 1-16.

<sup>38</sup> Juan de Hildesheim (OC), († 1375) estudió en Aviñón bajo la dirección de san Pedro Tomás; en un tiempo en el que la orden enfrentaba una fuerte oposición escribió la obra *Defensorium Ordinis Fratrum gloriosissimae Dei Genetris Mariae de Monte Carmeli, per modum dialogi*. Escrita a manera de diálogo en donde de manera férrea discute como defensor

lugar del legendario encuentro de san Joaquín y santa Ana. De acuerdo con este autor esta construcción “debía sugerir la idea de que en el lugar donde fue concebida María deberían encontrarse sus hermanos”.<sup>39</sup> Este argumento también lo encontramos en el *Cronicon*, una obra anónima del siglo xiv de carácter histórico y que fue incluida en el famoso *Speculum antiquum Ordinis* de 1507.<sup>40</sup> El autor distingue que, aunque el instituto del Carmelo haya tenido por fundador a Elías, no se trata de una congregación eliana, sino mariana:

“Los hijos del Carmelo [...] son «hermanos de María», la Madre de Cristo, la Madre de Dios. Ella es su especial abogada: a su patrocinio recurren sin cesar; a su protección se encomiendan en las más difíciles circunstancias, como ocurrió al secarse la fuente de Elías. A su nombre dedicaron su primera fundación en Jerusalén, junto a la Puerta Dorada donde la Virgen habría sido concebida; y en su honor erigieron, en el año 83 de nuestra era, una capilla en el Monte Carmelo, considerándose dichosos de poder «servirla» y felices de poder propagar su culto”<sup>41</sup>.



Fig. 11. Luis Juárez. *La virgen entregando el escapulario a Simón Stock* (fragmentos). Siglo XVII. Óleo sobre lienzo. 274 x 250 cm. Dirección General del Patrimonio Universitario; Palacio de Minería, UNAM. Ciudad de México, México.

Al contemplar la pintura descubrimos que en la parte más baja de la composición se figura una cartela con roleos o cueros recortados y que revela la inscripción: *DVM FLVET Vnda MARIS CVRRETQVE PER AETHERA PHOEBVS. VIVET CARMELVS CANDIDVS ORDO MIHI* (Mientras fluyan las olas del mar y el sol domine en el aire, vivirá para mi la inmaculada orden del Carmen) (fig. 11).<sup>42</sup> Esta inscripción se desprende de la revelación que hizo la Virgen al carmelita san Pedro Tomás (1308-1366), patriarca de Constantinopla, acerca de que su orden duraría hasta las postrimerías del mundo. El portento sucedió cuando estaba el santo en un momento de tribulación y elevó sus plegarias a la Virgen para que intercediese por el futuro de los carmelitas. Y ella le respondió: "Que durará hasta el fin la religión del Carmelo, porque también suplicó por ella a mi Hijo su primer patrón

frente a un opositor las relaciones del Carmelo con Elías y María. Fue incluido por Daniel de la Virgen en el *Speculum* de 1680. Geagea (1989): 203.

<sup>39</sup> Geagea (1989): 208.

<sup>40</sup> Cathaneis (1507).

<sup>41</sup> Geagea (1989): 274.

<sup>42</sup> Agradezco a Sofía García su ayuda con esta traducción. Esta composición ha sido atribuida a Juan Bautista Mantuano. "Portodimare Ter". En: <<http://portodimareter.blogspot.com/2016/07/dum-fluet-unda-maris-quella-lapide.html>>, (19 de junio de 2022).

Carmelo, porque también suplicó por ella a mi Hijo su primer patrón Elías en la Transfiguración, y lo alcanzó."<sup>43</sup> El relato de la Transfiguración lo encontramos en los evangelios de Mateo 17, 1-6, Marcos 9, 1-8 y Lucas 9, 28-36. Es por ello por lo que en el imaginario carmelitano se ha contemplado el regreso de Elías para las postrimerías. Él sería testigo del final de los tiempos en donde sufriría la derrota por parte del anticristo quien lo crucificaría.



Fig. 12. Theodoor Galle. *Entrega del escapulario a Simón Stock*. 1593-1633. Grabado. 26 x 18.3 cm. Amberes. Rijksmuseum. Amsterdam, Países Bajos.



Fig. 13. Anónimo. *Entrega del escapulario a Simón Stock*. En: *Constitutiones fratrum ordinis Beatissimae dei Genetricis Mariae de Monte Carmeli*. 1590. Valentiae, Petrum Patricium.

La composición de este lienzo, a primera vista parece fundamentada en un grabado de Theodore Galle (1571-1633) que, según el Rijksmuseum (quien conserva una copia), fue hecho entre 1593 y 1633 (figura 12).<sup>44</sup> Sin embargo, Moreno Cuadro nos da noticia de un antecedente gráfico a esta estampa de Galle en una portada aparecida en 1590 (figura 13). En ella aparecen los mismos personajes de la pintura de Juárez, pero se incluye además al Papa Juan XXII quien concediera la bula sabatina que implicaba algunos privilegios para la orden. De este grabado se desprendieron otras versiones que propiciaron la creación de más pinturas en el ámbito monacal de la Corona española.<sup>45</sup> El mismo autor sugiere que el grabado de Galle, que incluye la figura de Teresa de Jesús, la reformadora de la orden,

<sup>43</sup> Joseph de Santa Teresa (1678): 51-52.

<sup>44</sup> "Rijksmuseum". En: <<https://www.rijksmuseum.nl/nl/collectie/RP-P-1908-2129>>, (18 de enero de 2022). La estampa de Galle está dedicada a Jean de la Court, prior de los carmelitas de Amberes desde 1610 hasta 1622, año de su muerte. Y al no consignarse alguna nota necrológica, podríamos considerar que se fecharía en un lapso anterior a ese año. Jean de la Croix (O.C.D.) (1969): "La Glorification de l'Eucharistie de Rubens et les Carnes". En *The Metropolitan Museum Journal*, v. 2, New York, p. 184.

<sup>45</sup> Moreno Cuadro (2016): 113-116.

procede de otro de Ioan Ziernko Leopohen<sup>46</sup> (ca. 1575-ca. 1629).<sup>47</sup> Por lo tanto, sería factible que esta versión parisina de 1610 hubiera sido la que inspiró la tabla de Luis Juárez.<sup>48</sup> Es necesario llamar la atención al hecho de que en ambos grabados, tanto el de Ziernko, como el de Galle, representaron a la Virgen del Carmen de acuerdo con el modelo de La Bruna, que, como se verá más adelante, es considerada la más antigua representación de la carmelitana y que el pintor Luis Juárez, quizá por petición del comitente, cambió por una representación más convencional de María. Y de igual manera el pintor cambió de plano a los fundadores de los carmelitas. Puso primero a Elías y atrás a Eliseo, cuando en los grabados aparecen al revés.

### La Bruna

Los hermanos del Monte Carmelo encontraron en la figura de la Madre de Dios a su hermana y madre. Y esta prerrogativa y cercanía con la Virgen los distinguió del resto de las demás órdenes mendicantes. Siempre han tenido a la figura de María como objeto central de su carisma. En la actual basílica de Nuestra Señora del Carmen de Nápoles, Italia los carmelitas resguardan como su mayor tesoro la representación de la Virgen que ha sido conocida como *La Vergine Bruna* o La Bruna (la morena) que según la tradición de la orden fue traída del monasterio del Monte Carmelo en el siglo XIII cuando los carmelitas emigraron hacia Europa (fig. 14). Ha sido considerada por algunos, obra del pincel de san Lucas,<sup>49</sup> mientras que otros han dado a esta imagen un origen en la escuela toscana del siglo XIII.<sup>50</sup> Lo cierto es que el tráfico de este tipo de iconos de Oriente a Occidente fue habitual durante la Edad Media y con frecuencia “sellaban contratos de Estado, eran un valioso botín de guerra y una cuantiosa dote para la fundación de monasterios”.<sup>51</sup>



Fig. 14. Anónimo. *La Bruna*. ¿Siglo XIII? Óleo sobre madera. Basílica de Santa Maria del Carmine Maggiore. Nápoles, Italia.

<sup>46</sup> Este grabador de origen polaco fue también conocido como Jean Le Grain. Trabajó en París entre 1615 y 1629. "The British Museum". En: <<https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG51980>>, (27 de junio de 2023).

<sup>47</sup> Moreno Cuadro (2016): 116-118.

<sup>48</sup> No hemos podido dar con la procedencia de este grabado y en las publicaciones de Moreno Cuadro aparece en baja resolución, por lo que no fue factible hacer una comparación a cabalidad entre el grabado y la pintura.

<sup>49</sup> Filocalo Caputo (1636): 5-16.

<sup>50</sup> Smet (1987): 360.

<sup>51</sup> Smet (1987): 441.

En su aspecto formal se corresponde al estilo artístico desarrollado en los territorios de Oriente por lo que su origen podría concordar con la tradición y pudiese proceder de algún primitivo cenobio de la Iglesia del Este. El color moreno de la tez de la Virgen corresponde con el gusto oriental y hace alusión a un verso del *Cantar de los cantares*, de Salomón, que dice: “Soy morena, pero hermosa, muchachas de Jerusalén.” (*Cant*, 1:5).<sup>52</sup>

En esta representación mariana, el Niño que está en brazos de su Madre, toma con su mano izquierda el manto de la Virgen, mientras que con la derecha le acaricia amorosamente la barbilla. Corresponde con una tipología representativa de este tipo de obras conocida como *Panagia Eleúsa*<sup>53</sup> (del griego *Ελεούσα*, que significa ternura)<sup>54</sup>. Es de llamar la atención que la virgen no porte el hábito de la orden que desde esos siglos era parte primordial de la identidad de los carmelitas.<sup>55</sup> En la pintura, sobre el manto azul, podemos distinguir una estrella que caracteriza a la Madre de Dios o *Theotokos* y que se repite en diversas representaciones marianas. También se ha querido interpretar en esta estrella la *Stella Maris* (estrella del mar) que es un himno tradicional de los carmelitas y cuya autoría se ha asignado a san Simón Stock.<sup>56</sup>

Esta devoción de *La Bruna* se difundió de manera importante en Europa después de obrar ciertos milagros en la peregrinación que hizo a Roma en el año de 1500 (fig. 15).<sup>57</sup> La imagen fue llevada a esa ciudad por los curtidores del barrio aledaño al convento napolitano y fue expuesta por un tiempo en la basílica de San Pedro. Con ello logró una relevante impronta en las devociones marianas en el orbe católico. Su popularidad fue tal que, en el siglo XVII, Juan Bautista Lezana (O.C.) (1586-1659),<sup>58</sup> —el célebre teólogo, jurista e historiador carmelitano— que residía en ese tiempo en aquella ciudad, le otorgó el segundo lugar en popularidad, después de Nuestra Señora de Loreto, entre las imágenes más famosas de María en Italia.<sup>59</sup> Existe un grupo de *madonnas* bizantinas, que se cree habían sido traídas de tierra Santa por los primeros carmelitas que emigraron en el siglo XI. Destaca entre ellas la imagen venerada en la iglesia de Santa María de Traspontina, fundación carmelitana en Roma, que fue la primera de la orden en ser coronada por el capítulo vaticano de 1641. Su composición formal corresponde con la de *La Bruna*. El mismo Juan Bautista



Fig. 15. Anónimo. *Regina Carmelitana, Refugium Peccatorum (La Bruna)*. Ca. 1500-1530. Grabado. 51.2 x 40.2 cm. British Museum. Londres, Reino Unido.

<sup>52</sup> Smet (1987): 447.

<sup>53</sup> Vassilaki (2000) 43.

<sup>54</sup> Belting (2009): 46.

<sup>55</sup> El hábito del Carmen no solo aportaba distinción a la orden, sino que a través del tiempo su convirtió en una referencia cromática y un elemento de protección que garantizaba la vida eterna después de la muerte. Cruz Lazcano (2018): 82-87.

<sup>56</sup> En otra de las tradiciones han visto en la torre del monasterio del Carmelo la estrella que ilumina el camino a los peregrinos a Jerusalén. La misma *Stella Maris*. Martínez Carretero (2012): 777.

<sup>57</sup> Martínez Carretero (2012): 776.

<sup>58</sup> Existen discrepancias en cuanto a la fecha de nacimiento del fraile. Aunque al parecer Velasco (1993): 229 es el único que nos dice que nació en Madrid en 1583. Villiers De Saint-Etienne. (1752): 772 afirma que fue en 1586; al igual que otros autores.

<sup>59</sup> Smet (1987): 360.

Lezana atestigua que en 1648 había muchos exvotos alrededor de la Virgen en agradecimiento por los favores recibidos.<sup>60</sup>

Este modelo de Virgen del Carmen que seguía la disposición formal de *La Bruna* se difundió ampliamente en los territorios italianos y se dispersó por otras provincias de la orden de los carmelitas. Sin embargo, en el ámbito de la Corona española fue escasamente reproducido.<sup>61</sup> Tal vez por ello es que no se utilizó en el lienzo de Luis Juárez.

### A manera de conclusión

El discurso apologético hacia los orígenes míticos de la orden de los carmelitas quedó manifestada en la composición del grabado de Ioan Ziernko Leopohen que luego fue retomado por el pintor Luis Juárez. Es también una respuesta a los ataques y cuestionamientos que esos orígenes míticos de la orden habían sufrido desde la Edad Media. En Nueva España, y en ámbito de la monarquía hispana, en diferentes tiempos, se cuestionó la veracidad de los antecedentes carmelitanos y sus privilegios. Podemos suponer que el lienzo que nos ocupa debió de encontrarse en un lugar preponderante dentro de un convento del Carmen. Y presumiblemente en un espacio donde su intencionalidad discursiva fuese percibida por los receptores. Resulta sugerente que se encontrase en el altar principal de la iglesia del convento de San Sebastián de México. Siguiendo con esta idea, tal vez ocupó el emplazamiento del cubo de la escalera o la parte preminente de la capilla de los novicios. Esto en el caso de que efectivamente hubiese estado en ese complejo conventual.

La Madre de Dios en el Carmelo novohispano fue representada con el hábito fusco prácticamente desde los primeros años. Sin embargo, podemos ver en la pintura del Palacio de Minería que aun cuando en la estampa la disposición formal de la Virgen y el Niño son claramente las de *La Bruna*, el pintor novohispano se inclinó por una representación "clásica" de María, desvestida totalmente del modelo de ternura de la *Panagia Eleúsa*; la muestra con una túnica color de rosa y manto azul. Esto presuntamente atribuible al comitente. Es probable que el gusto hispano y novohispano, a diferencia de lo que sucedió en otras latitudes, se decantara por una imagen de la Virgen más cercana a la realidad, apartándose del modelo arcaizante derivado de *La Bruna* que se mantuvo en otras provincias del Orbe.

El proceso de consolidación de la iconografía de la Virgen del Carmen se dio de la mano del camino que la orden emprendió desde su mítica salida del Monte Carmelo ante la invasión musulmana de sus lugares hacia su asentamiento en el continente europeo. Y si bien en un principio la carmelitana no era fácilmente identificable como tal, con el transcurso de los años se logró consolidar en un arquetipo que dio a la congregación su identidad.

Resulta interesante ver como este proceso sucedió mayormente en territorios de la Italia actual en donde se dio preponderancia al prototipo derivado de *La Bruna* que se mantuvo en otras provincias. Mientras que en España ya para el siglo XVII inconfundiblemente se le representaba portando los hábitos característicos del Carmelo con el manto blanco que se había asociado a su Limpia Concepción. Aunque convivía con representaciones arcaicas como la Virgen de Trapani o la Soterraña que en su origen eran inminentemente carmelitanas. También en su representación se incluyeron características tomadas de la iconografía immaculista como la luna menguante bajo sus pies o la corona de doce estrellas entre otros atributos. Siempre existió una simbiosis plástica e iconológica entre esas dos advocaciones marianas –la carmelitana y la Inmaculada Concepción– cuyas insignias hablan de un origen común.

La relevancia de representar a la Virgen del Carmen con el hábito de la orden ha sido tal, que en la actualidad es difícil pensar que hubiese sido de otra manera. El color del hábito es

---

<sup>60</sup> Smet (1987): 362.

<sup>61</sup> Lo podemos encontrar en algunas pinturas, como en una que se resguarda en el Museo Nacional de Arte de la Ciudad de México. En el monasterio de San José de Carmelitas Descalzas de Medina del Campo se conserva una escultura de la Virgen María del siglo XVII que sí muestra el hábito carmelitano, además de repetir la tipología de *La Bruna*. VV. AA. (2014): 150-151.

incluso una referencia cromática en el lenguaje cotidiano. La imagen de la Virgen del Carmen con hábito pardo convivió en los muros de los conventos y templos con otras advocaciones marianas, pero su utilización logró imponerse y trascender la barrera del tiempo.



## Bibliografía

- Abundis Canales, Jaime (2007): *La huella carmelita en San Ángel*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, t. I.
- Alegre Carvajal, Esther (dir.) (2018): *La colección artística del convento de carmelitas descalzas de San Pedro de Pastrana. Catálogo del Museo del V Centenario de Santa Teresa de Jesús*. España: Diputación Provincial de Guadalajara.
- Amerlink, Concepción (1995): "El exconvento de San José y la iglesia de Santa Teresa la Antigua". En Ramos, Manuel (coord.), *Memoria del II Congreso Internacional El monacato femenino en el Imperio español. Monasterios, beaterios, recogimientos y colegios*. México: Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX, pp. 477-495.
- Belting, Hans (2009): *Imagen y culto. Una historia de la imagen anterior a la edad del arte*. Madrid: Akal.
- Caputo, Filocalo (O.C.) (1636): *Il Monte Carmelo. In cui si tratta della miracolosa Imagine di N.S. del Carmine del Regio Convento di Napoli*. Napoli: Lazaro Scoriggio.
- Cathaneis, Joannes Baptista (O.C.) (1507): *Speculum ordinis fratrum Carmelitarum noviter impressum*. Venetiis: [Lucas Antonius Giunta].
- Couto, José Bernardo (2003): *Diálogo sobre la historia de la pintura en México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1ª reimpresión.
- Cruz Lazcano, Víctor (2019): "Del purgatorio y sus remedios: testimonios del intercambio del Más Allá en el ámbito carmelitano de Nueva España". En Esquivel Estrada, Noé Héctor (coord.). *Pensamiento Novohispano 20*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 219-239.
- Cruz Lazcano, Víctor, (2018) "Mortaja bendita: un hábito para la eternidad". En *Prolija memoria*. México, Universidad del Claustro de Sor Juana, segunda época, noviembre de 2018, pp. 79-102.
- Daniel a Virgine Maria, (O.C.) (1680): *Speculum Carmelitanum, sive Historia Eliani Ordinis Fratrum Beatissimae Virginis Mariae de Monte Carmelo*. Antuarpiæ: Michaelis Knobbari.
- Espín, Laurencio Ángelo (O.C.) (1677): *Vespasiano no consultó ídolo en el Carmelo*. Zaragoza: Agustín Verges.
- García Calahorra, Manuel (O.C.D) (1756): *Breve compendio del origen y antigüedad de la sagrada religión del Carmen, con la razón individual de la continuada sucesión de los generales, sus santos (más principales) Sentenciaros, escritores y privilegios; y con la de sus provincias y conventos*. Madrid: Imprenta de Manuel Martín.
- Geagea, Nilo (O.C.D) (1969): *María madre y reina del Carmelo. La devoción de la Virgen en el Carmelo durante los tres primeros siglos de su historia*. Burgos: Editorial Monte Carmelo.
- Jean de la Croix (O.C.D.) (1969): "La Glorification de l'Eucharistie de Rubens et les Carmes". En *The Metropolitan Museum Journal*, v. 2, New York, pp.179-195.
- Joseph de Santa Teresa (OCD) (1678): *Flores del Carmelo. Vidas de los santos de nuestra señora del Carmen*. Madrid: Antonio González de Reyes.
- Jostischky, Andrew (2002): *Carmelites and Antiquity. Mendicants and their Past in the Middle Ages*. Oxford: Oxford University Press.
- Martínez Carretero, Ismael (oc) (2012): "La advocación del Carmen. Origen e iconografía". En *Advocaciones marianas de gloria*. San Lorenzo del Escorial, pp. 771-790.
- Moreno Cuadro, Fernando (2016): *Iconografía de santa Teresa. La herencia del espíritu de Elías*. Burgos: Editorial Monte Carmelo, t. I.
- Moriones, Ildefonso (1990): "Santa Teresa ¿fundadora o reformadora?". En *Teresianum*, 41 vol. 2, Roma, pp. 669-684.

- Pablo de la Cruz (O.C.D) (1685): *Recopilación sumaria de la historia de la orden de Nuestra Señora del Carmen, fundada en el Santo Monte Carmelo, por el gran profeta Elías. En que se describe su origen, antigüedad, continua sucesión, perfecciones, y santos que en ella han florecido, y otros muchos varios sucesos.* Madrid: Bernardo de Villadiego.
- Pinto de Victoria, Juan (O.C.) (1626): *Hierarchia carmelitana y gloria de los santos del Monte Carmelo con sermones para los días de sus fiestas.* Valencia: Juan Crisóstomo Garriz.
- Román, Manuel (O.C.) (1707): *Elucidaciones varias de la antigüedad, dignidad y escritores ilustres de la sagrada orden del Carmen, colegidas con autores graves.* Madrid: Juan González.
- Ruiz Gomar, Rogelio (1987): *El pintor Luis Juárez. Su vida y su obra.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Smet, Joaquín (O.C.) (1987): *Los carmelitas. Historia de la Orden del Carmen.* Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, t. I.
- Toussaint, Manuel (1990): *Pintura colonial en México.* México: Instituto de Investigaciones Estéticas/Universidad Nacional Autónoma de México, 3ª ed.
- Vassilaki, Maria (ed.) (2000): *Mother of God. Representations of the Virgen in Byzantine Art.* Milán: Skira Editore.
- Velasco, Balvino (O.C.) (1993) *Los carmelitas. Historia de la orden del Carmen IV. El Carmelo español.* Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Villiers De Saint-Etienne, Cosme. (1752): *Bibliotheca Carmelitana, notis criticis et dissertationibus Illustrata. Tomus primus.* Aurelianis: M. Couret de Villeneuve & Joannes Rouzeau-Montant.
- VV. AA. (2014): *Santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz. El encuentro.* Medina del Campo: Fundación Museo de las Ferias.
- VV.AA. (2006): *Guía del Museo Nacional de Arte.* México: Instituto Nacional de Bellas Artes.

### Recursos electrónicos

- "Museo Nacional del Prado". En: <<https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/san-alberto-de-sicilia/969e4da3-6093-4897-a5b6-c4f290f54267>>, (5 de julio de 2023).
- "Portodimare Ter". En: <<http://portodimareter.blogspot.com/2016/07/dum-fluet-undamaris-quella-lapide.html>>, (19 de junio de 2022).
- "Rijksmuseum". En: <<https://www.rijksmuseum.nl/nl/collectie/RP-P-1908-2129>>, (18 de enero de 2022).
- "The British Museum". En: <<https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG-51980>>, (27 de junio de 2023).